

El empoderamiento comunicacional, un camino para la Comunicación/Educación

# Jóvenes y símbolos: el renacimiento de la expresión de las ideas

Entrevista con el investigador chileno  
Claudio Avendaño Ruz por Juan Carlos  
Ceballos Sepúlveda



Juan Carlos Ceballos Sepúlveda

Ver un martillo persiguiendo a unos libros cambió la vida y la perspectiva investigativa de Claudio Avendaño Ruz. Claro, era una puesta en escena realizada por jóvenes universitarios y cuyo escenario eran las calles de Santiago de Chile, durante una de las marchas del movimiento estudiantil. Y eso fue lo que movió al profesor Avendaño a tomar decisiones sobre la perspectiva de las investigaciones que venía realizando en el campo de la comunicación/educación. Se interesó entonces por las simbologías y por iniciar un camino de exploración metodológica, para acercarse a ese mundo simbólico que se genera en las marchas estudiantiles y con ello abrir otras perspectivas a la comunicación/educación, del cual es uno de los principales investigadores en América Latina.

Claudio Avendaño es sociólogo de formación y es Doctor en Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Por largo tiempo trabajó en la Facultad de Periodismo y Comunicación, de la Universidad Diego Portales, y ahora es docente de la Universidad Santiago de Chile. El profesor Avendaño es uno de los referentes teóricos y un incansable investigador en temas de comunicación/educación, labor que inició durante el período de transición entre la dictadura y la democracia en Chile, y que ahora continúa bajo la perspectiva expuesta, de ahí la pertinencia de esta entrevista en la Revista de Comunicación de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la UPB.

### **¿Cuál fue su inquietud inicial para trabajar los temas de comunicación/educación?**

Mi preocupación inicial de investigación tiene que ver con la relación de los niños y de los adolescentes con los medios de comunicación. Al mismo tiempo, desde la Comunicación y Educación, empezamos a ver cómo estas formas de usar los medios, de parte de los niños y los jóvenes, servían de base para la formación crítica y también la apropiación educativa de los medios con fines didácticos. Eso fue a finales de los 80 y principios de los 90, en un contexto muy específico: el fin de la dictadura y el comienzo de la democracia. Uno de los problemas que había era justamente cómo formar audiencias, en este nuevo periodo democrático, para que pudieran trabajar con los medios y nos pareció que lo más adecuado era comenzar con la escuela.

### **¿Abordaron estas temáticas con teóricos europeos o con los latinoamericanos?**

Yo tenía una formación más general en los estudios latinoamericanos o algunos hablan de la escuela latinoamericana. En ese momento, además de los temas

de comunicación y educación, lo que más estaba en boga eran las prácticas del uso del diario. Había sido fuerte en Argentina después de la dictadura y acá en Chile igual.

### **¿Con prensa escuela?**

Con prensa escuela, exactamente. Con posiciones distintas, en el caso argentino fue como el lavado de la imagen de los diarios que habían apoyado a la dictadura y en el caso chileno de poder instalar algún tipo de medios que no fueran los clásicos en el mundo escolar. Entonces lo que hicimos en los primeros dos o tres años fue experimentar un poco, ver qué era lo que pasaba. Ahí nos dimos cuenta que, primero, la llegada a los colegios pasaba porque los profesores sintieran que esta experiencia era útil, y segundo, era importante desarrollar lo didáctico y detrás de todo eso estaba hacer una lectura más crítica de los medios.

### **¿Trabajaron básicamente con qué medios: *El Mercurio*?**

No. En un comienzo, lo que hicimos fue trabajar con los medios que nos regalaban los diarios y en ese sentido eran casi todos. Luego pasaron los años y la experiencia se fue sistematizando, por eso, la Asociación Nacional de la Prensa nos ofreció que este proyecto se pudiera desarrollar en todo Chile.

### **¿En qué años fue esto?**

Fue en el año 91 o 92 y funcionó por varios años. Recorrimos todo Chile con diarios que tenían de cadena. Aquí hay dos cadenas que concentran un sistema de medios escritos, que es Copesa de *La Tercera* y el grupo diario *El Mercurio*, pero también habían otros medios en ese momento independientes en regiones: *La Época*, *La Nación* que era un diario fundamental, pero en general trabajamos con todos los medios. Este proyecto no continuó por problemas internos de la Asociación Nacional de la Prensa y empezamos a trabajar con *El Mercurio*.

### ***Incursión en otras áreas y evolución de la propuesta***

### **¿Siempre se trabajó con estos medios?**

A mediados de los 90 yo no seguí trabajando en el programa, porque me fui para otra área de formación más general sobre uso de medios en la escuela e hicimos unos diplomas. Entonces el trabajo no fue sola-



mente con la prensa escrita, sino que ya había algo de las tecnologías digitales. Desde ahí lo que trabajamos fue el tema de lo que llamábamos expresión-producción, o sea, capacitar a más profesores que luego trabajaban con niños, para que los niños generaran sus propios medios. Esto debió haber durado cinco o seis años.

En los últimos años trabajé básicamente el tema del diario *On-line*, desde la Universidad Diego Portales. Fue una evolución de lo que llamaban el diario electrónico, cuando se ponía el diario solamente en un formato, al diario digital. Nos pareció muy interesante esa experiencia, porque trabajamos el diario en papel tradicional y en su versión digital y con su versión digital llegó una electrónica y *on-line*. Era una forma que los profesores se acercaran al mundo de la tecnología digital. Después lo que hicimos fue vincular la cultura masiva con el mundo de la educación. Entonces hicimos unos cuadernillos a propósito del Mundial de Fútbol y los Juegos Olímpicos, ahí nos preguntamos: ¿por qué los jóvenes y los niños no trabajan en sus asignaturas con un tema que es tan importante para el país como el Mundial o los Juegos Olímpicos? Y ahí hicimos unas guías orientadas a las asignaturas y también a la reflexión de los chiquillos. Con este material le dieron una vuelta a ciertos temas, de manera que ellos pudieran discutir y con eso montamos una experiencia muy interesante, porque además se proponía que tenían que producir medios para contar lo que les parecía o lo que se imaginaban de otros países. Se logró hacer una lectura crítica, en general, de lo que los medios estaban diciendo y surgieron temas a partir de lo que se toparon al meterse en el fútbol: de algunos países del África y de ciertas situaciones sociales, que de otra manera es mucho más difícil que ellos se topen y hagan sentido.

Al mismo tiempo, empezamos hace unos años atrás, con el tema de las tecnologías digitales que nos fueron metiendo y con el tema del empoderamiento comunicacional. Y eso fue como 2010 y 2011, a partir de los movimientos sociales. Ahí yo ya me di cuenta de que

había un tercer componente en comunicación y educación que era el mundo simbólico de los jóvenes. Y este mundo simbólico de los jóvenes, que nosotros no sabíamos que existía, no sentíamos la fuerza que tenía o el poder simbólico, ni las diferencias que tenía con nosotros; sabíamos que a los jóvenes les gustaban otros programas de televisión que al mundo adulto, sabíamos que internet era un mundo propio de ellos, pero donde se hizo visible la simbología para nosotros fue en las manifestaciones del movimiento de 2011.

Y a partir de eso yo realicé una investigación sobre lo que significaba eso y todavía continúa. La idea es ¿qué significa esto en términos de comunicación y educación? Y justamente ahí nos entramos en el tema de la ciudadanía, que siempre yo creo que ha estado, porque los medios y la ciudadanía son un binomio interesante, es evidente que existe, pero ahora probablemente la distinción está en el tema de la participación. O sea ¿cómo participan los jóvenes? Por lo tanto, ¿cómo están construyendo unas nuevas formas de ciudadanía a partir de lo que ellos fundamentalmente hacen en el mundo digital y en el mundo más amplio de su cultura?

Ahora estamos tratando de vincular estos temas. Yo creo que el tema didáctico sigue estando presente, hay que trabajarlo aunque uno piense que todos los profesores lo tienen claro, pero no es así; probablemente ese no sea el foco más importante, por eso el punto más relevante va a hacer cómo ayudar a los jóvenes a generar propuestas de comunicación que den cuenta de sus puntos de vista, de su interés y sus formas de leer los temas del espacio público, porque también nos hemos dado cuenta de que este empoderamiento comunicacional de los jóvenes durante el movimiento social no se distribuye homogéneamente entre los jóvenes. Es ahí donde se evidencian cómo influyen las diferencias de clase, de poder, de capital cultural y de capital social. Esto nos lleva a trabajar con colegios, especialmente de sectores de más escasos recursos, porque han sido un poco estigmatizados por el propio movimiento estudiantil, por los propios chiquillos del movimiento, como lo hemos comprobado en las marchas. Queremos que ellos también tengan estas posibilidades de expresarse y participar.

### **¿Evidencia algunos resultados de este trabajo realizado en estos 20 o más años con los maestros, los estudiantes y las instituciones educativas?**

Yo creo que es difícil generalizar, porque algo que influye en todo esto es la edad de los maestros. En

las evaluaciones que hemos hecho y que conozco de otros programas similares en Chile, sobre todo el uso de la televisión, ese es un factor primordial. Los profesores más jóvenes, por estar más familiarizados con las tecnologías de comunicación, tienen un uso más intensivo, le sacan más partido. Yo creo que el tema no es perfeccionar a un profesor para que haga este trabajo en el aula, sino que esto debería integrarse en los proyectos educativos de las escuelas, porque eso le asegura una sostenibilidad y un sentido para el profesor. En las instituciones educativas, algunas veces, no entienden o ven incluso con cierta sospecha estas actividades, creen que están perdiendo el tiempo, porque están leyendo el diario o están viendo tele.

Uno de los desafíos que nos planteamos en ese momento fue cómo institucionalizar este tipo de prácticas, de manera que se transformaran en un componente del proyecto educativo; y también vimos que los profesores tienen distintos tipos de acercamiento. Lo evidenciamos en el 2000 en la investigación sobre el uso de medios por profesores y ahí nos dimos cuenta de la existencia de estas diferencias y que, por lo tanto, la apropiación se hacía de manera distinta.

### Conceptos claves



**Cómo han visto y cómo han concebido tanto los maestros como las autoridades gubernamentales el tema de comunicación. Cuando se les habla de comunicación ¿qué entienden por esto?**

En primer lugar se entiende como una visión muy folclorizada. Esa visión de emisor, mensaje, receptor. Cuando hablan de comunicación todos los profesores las asocian con la trasmisión y creo que las autoridades también. Y eso no solo en comunicación-educación, en todo, la comunicación es eso o han sido alfabetizados teniendo esa visión. Lo ven además con un carácter instrumental, o sea esto sirve o para transmitir contenidos en televisión con contenidos educativos o como un recurso didáctico; por ejemplo, en los

90 había unos fondos que se llamaban "Mejoramiento Educativo", cada escuela detectaba un problema y proponía una solución. De las experiencias que me acuerdo en el sector rural era hacer una radio para que los chiquillos mejoraran su expresión, pero no tenía que ver con la arquitectura del tema y los conceptos de comunicación-educación, sino con ciertas necesidades de tipo curricular o de dar a conocer ciertas ideas a la comunidad. En general se ha tendido a ver el tema de esa manera.

**Desde su punto de vista de investigador de la comunicación, ¿cuál concepto de comunicación considera que se debería trabajar en este tipo de proyectos en este momento?**

Tenemos que hacernos la pregunta primero de qué comunicación vamos a hablar y de qué educación vamos a hablar, porque son dos cosas que han cambiado, no solo en términos conceptuales, sino también en términos institucionales y en términos de práctica. Muchas de las cosas que hace un tiempo tratábamos de que funcionaran hoy día funcionaron por otro lado, por ejemplo, que la gente se expresara. A principios de los 90 era un tema importante, hoy día los jóvenes se expresan a través de las plataformas digitales. Y gracias a las transformaciones tecnológicas no son solo receptores, sino que son sujetos que también generan algún tipo de propuestas y significación. Yo creo que eso te cambia un poco el tema de qué entender por comunicación. Y en educación yo creo que hay una tensión que si bien es cierto que ha cambiado, no ha sido tanto, porque la educación por lo menos en Chile, sigue muy fuertemente anclada al tema curricular, al tema de las mediciones internacionales como en todos los países, es decir: cómo estamos con Pisa, cómo estamos con esto y con lo de más allá. Eso hace que estos temas no sean especialmente relevantes, solo lo son cuando ayuden a esas metas. Es ahí que el tema de educación probablemente habría que darle vuelta. Y yo creo que hoy día se pasó de un binomio a un tercero.

### ¿Ciudadanía?

La ciudadanía y los jóvenes. Y los jóvenes participando. Es ciudadanía, pero no es ciudadanía como la veíamos nosotros. Nosotros veíamos la ciudadanía, y allí hay una distinción, como formar jóvenes para que participen en una ciudadanía institucionalizada en un espacio público mediático, pero hoy día esas instituciones no tienen credibilidad, hay una famosa crisis de representación. Nosotros seríamos bastante obtusos si insistiéramos en que participaran en eso, cuando

ellos no creen en esas instituciones. Y por lo tanto, ellos están moviéndose simbólicamente en otros espacios y están pensando desde esos espacios. Y el movimiento estudiantil acá o en Colombia da cuenta de eso, que no es que no estén preocupados de los asuntos públicos, están preocupados y participan, pero desde otro lugar. Eso es uno de los sentidos más importantes es intentar comprender cuáles son esos lugares y en qué consisten esas prácticas

### **Antes que decir que la ciudadanía en este momento es esto o aquello...**

Claro, probablemente podríamos encontrar autores que hablaran de esto, pero cosas muy generales, que la ciudadanía hoy día es fluida ¿Y? Y está bien, si lo tenemos claro; que no es adscrita, la ciudadanía no la lleva uno, sino que la lleva cuando quiere; no por tener una edad como operaba en el siglo XX; antes eras ciudadano y tenías ciertos deberes y ciertos derechos, ahora eso no tiene mucho sentido para los jóvenes y para la gente en general. En el caso de Chile pasamos de una sociedad del malestar a una sociedad de la participación, pero no sabemos cómo participar, no sabemos cuáles son las características. En Chile se instalan desde hace algunos años que para conseguir algo hay que manifestarse y manifestarse mediáticamente, hay que tomarse el camino, salir en la tele y eso se tiene claro, pero ¿cómo llegan a eso? Generalmente se cumple el objetivo y se viene abajo, es la característica general de los nuevos movimientos sociales. Pero yo creo que en el caso de los jóvenes estamos ante un elemento nuevo. No son los nuevos movimientos sociales de los años 90 o de los años 80, son otros movimientos sociales, tienen otras lógicas, se dan en otros espacios, se dan con otros elementos simbólicos, se dan en otros espacios institucionales. Eso es lo que creo que hay que averiguar antes de contestar la pregunta. Porque decir ciudadanía hoy en día es un concepto un poco vacío, o sea, se vació del sentido que tenía.

### **Volviendo al tema de comunicación, ¿está trabajando en la perspectiva comunicacional de las mediaciones de Martín Barbero? ¿Tiene más fuerza en este momento?**

Sí, porque con el tema de los dispositivos debes enfrentar un poco la obsolescencia tecnológica, porque cuando estudias el medio, éstos cambian cada dos minutos, ¿para qué estudias los medios? El tema no está en el medio, pero ahora es evidente lo que decía Barbero, hay un montón de otras realidades que van a surgir y cosas que van a cambiar, es casi una pérdida

de tiempo estudiar los medios. Resulta evidente que Barbero, en ese momento tenía razón sobre los medios tradicionales, pero hoy en día tiene más sentido lo que él plantea, porque es lo que estamos tratando, ¿qué pasa con estos jóvenes? No como en un momento transmediático, yo creo que es una ciudadanía que podría decir excluida, transmediática, pero ¿cómo funciona? Hay que tener unas pistas, por lo menos, antes de plantear el concepto de comunicación-educación, ese es nuestro objetivo, porque de lo contrario va a ser una cosa un poco voluntarista.

### **Y esa evolución del binomio comunicación-educación de ese periodo de alfabetización hasta ahora, ¿cómo se ha dado?**

Yo creo que pasó de un binomio a un triángulo y los triángulos siempre son complicados. Nosotros teníamos en los 90 un triángulo: comunicación, educación y familia, originalmente. Hoy en día, no es que no exista, pero hay otro triángulo que se debe empezar a explorar y que podría ser los jóvenes, que podría ser las tecnologías digitales, que podría ser la ciudadanía. Esto es bastante más complejo de lo que teníamos antes. No se trata de decir que no están los medios y la comunicación haya desaparecido, lo mismo que la familia; no, eso sigue existiendo. Por encima de eso se pusieron otras cosas: se pusieron jóvenes prosumidores, se pusieron espacios públicos mucho más fluidos, desacreditados, pero en el que igual participan; tenemos unas tecnologías distintas a los medios tradicionales, porque cada vez forman parte de un mismo sistema, entonces tenemos otro esquema y aquí las relaciones son más complejas. Antes que decir que hay que resolverlo teóricamente - la teoría tampoco nos ha dicho en qué consiste esta sociedad que viene y que va pasando-, mejor miremos a los jóvenes que son los que están moviendo este cuento y veamos cómo participan, porque en política participan de acuerdo a lo que son, si no, no tiene sentido y eso tampoco lo plantearon los jóvenes, no lo plantearon los movimientos sociales hace 20 años. Este es un poco el tema de hoy. De aquí probablemente hay que decantar y escoger algunos caminos, pero estamos en el momento de complejizar el tema.

### **La emancipación comunicacional**

### **Ud. apareció luego con algo muy importante: la emancipación comunicacional, ¿en qué consiste este concepto?**

Cuando vino el movimiento en 2011, yo ya tenía eso en la cabeza y ahí entendí que eso funcionaba. No-





sotros intuíamos que los jóvenes estaban desde otro lugar. Y después una profesora, Alejandra Phillippi, hizo una investigación de uso de telecentros en sectores populares y muchas de las cosas que planteamos ahí se volvieron a confirmar, por ejemplo, que la gente usaba las tecnologías de acuerdo con lo que era su vida. Mucha gente iba al telecentro, que era un programa estatal, y usaba el Facebook cuando se le acababa el plan del celular y querían hablar con alguien. Las mujeres, que la mayoría eran dueñas de casa, iban al centro a hacer las tareas de sus hijos, porque su rol de madre estaba definido en ese sentido, no era para ella, sino para sus hijos. Entre las pocas personas que se metían a internet a hacer algo distinto, había una señora que le gustaba hacer encintado, (tejido) y usaba tutoriales de Youtube. Por eso, volvimos a trabajar el uso de las tecnologías de acuerdo con las necesidades de la gente. Nos dimos cuenta de que el mundo de los pobres, por ejemplo, era el mismo y que las tecnologías digitales no abrían ni una ventana, era el mismo mundo de siempre. Eso nos hizo ver que había otros grupos que sí usaban esto y eso nos permitió afirmar que el empoderamiento comunicacional no es homogéneo, es distinto en diversos grupos sociales y que los mismos de siempre no están muy empoderados simbólicamente. Nuestra tarea como comunicación y educación es empoderarlos a ellos, porque la tecnología en sí misma no lo hace. Cuando uno entra a cualquier ciber de sector popular ve diferentes historias ¿y qué ve? Lo mismo de siempre. No es un mundo más amplio, no, los ves buscando trabajo, van a la página de la iglesia, - normalmente evangélica- , buscan a su cantante, es algo práctico. La gran tarea nuestra es aportar, a través del empoderamiento comunicacional, al capital social y al capital cultural de la gente.

### **Más de apropiación...**

Exactamente. Empoderarse comunicacionalmente, en ese sentido, lo tenemos más claro en América Latina que el mundo anglosajón. Incluso en España siguen hablando de alfabetización mediática y nosotros eso hace un tiempo dejó de ser un tema. Jesús

Martín Barbero nos enseñó que el tema de comunicación es distinto y creo que ahora tiene más sentido, si yo creo que por ahí va un poco el tema. ¿Estamos empoderados? No todos estamos empoderados; los que están empoderados ¿cómo lo hacen? Los que no están empoderados ¿cómo lo hacen? Entonces va a ver que estudiar más, porque esto no puede ser una cuestión homogénea.

### **¿Qué perspectivas le ve a lo que viene pensando y reflexionando?**

Yo le veo amplias perspectivas, porque a mí me entusiasma y a la gente que le he conversado le entusiasma, esto es probablemente un camino que todos podríamos seguir. Yo creo que podríamos dar respuestas más amplias al mundo de la política, por ejemplo, que está muy perdido. Yo veo que la gente de los partidos políticos anda muy perdida, no han cambiado el chip todavía. Creen que un partido es una cuestión de juntarse entre ellos y decidir lo mejor para el resto. Por eso, si entienden cuáles son las nuevas formas de participación van a poner atención. Yo creo que para las políticas de comunicación es un tema interesante, porque las políticas de comunicación están muy en crisis por el tema del desarrollo de las tecnologías digitales, han caído mucho en una visión mediocentrista, entonces, ¿cómo alimentar las políticas de comunicación con preocupación?, ¿cómo decirle que el tema no es solo de la industria digital y de proveer equipos? A partir de la investigación que hicimos en los ciber, se me ocurre que puede haber un giro: en lugar de estar haciendo un programa con gente de afuera de la población (hablamos de población a los sectores populares), mejor se capacita a los encargados de administrar los ciber, porque ellos son los grandes mediadores en el ciber. Si nosotros armamos un curso en la escuela vienen de afuera los del gobierno a hacer esto, pero si capacitamos a los del ciber está seguro que vamos a tener mejores resultados, así es como hay que empezar a buscar cosas nuevas.

### **¿Y la escuela cómo asumiría ese tipo de propuesta?**

Es importante que la escuela entienda que la comunicación tiene sentido, porque estamos hablando de la sociedad de la comunicación. Ahí hay un cambio general, la escuela debe entender que la comunicación tiene que ir con la gestión, que la comunicación, con los usos didácticos, con la formación ciudadana, por lo tanto, si estamos hablando de sociedad de la información o sociedad de la comunicación, el tema de la comunicación hay que verlo. Ese cambio de para-

digma es lo que debemos tratar de entregar más que programas específicos para esto o para lo otro; hay que entender cómo la escuela entiende e introduce la comunicación en la gestión de las prácticas de aula, es un tema más transversal. Hay que replantear el tema del proyecto educativo con una dimensión comunicacional, así lo veo yo, para que demos cuenta de esta multidimensionalidad de la comunicación, que no nos quedemos en el medio, que también tiene sentido, pero no da respuesta a lo que pasa.

**Eso es algo difícil, porque la escuela sigue anclada en esa visión tradicional de la comunicación.**

Claro, porque tiene todavía esa visión folclorizada de la comunicación de emisión, mensaje, receptor, porque no están globalizadas, globalizadas en el sentido de abiertas, no de globalizadas neoliberalmente, sino abiertas a la comunidad, ¿Por qué? Porque la escuela está bombardeada, porque tiene que sacar buenos resultados.

**Y además tiene muchas presiones...**

Claro. Yo creo que el tema va por otro lado. En la formación de los educadores y en los magísteres de gestión educativa estos temas se deben plantear, lo que hasta el momento no pasa. En educación estos temas para ellos no son relevantes. Yo hacía un curso de comunicación y educación, y en la educación hubo cambio de malla, sobraron cursos y lo primero que volaron fue esto, porque no es un tema duro en la formación del profesor. Se trata de un tema más amplio, si no convences que esto es un tema que va más allá, seguirá siendo marginal.